

¿QUIÉNES SON LOS ADVENTISTAS DEL SÉPTIMO DÍA?

Historia, doctrinas, misión y estadísticas
de una iglesia mundial



MINISTERIO LD

Contenido

Introducción	6
1. Una iglesia mundial en crecimiento	7
Estadísticas principales	8
2. Identidad del nombre: Adventistas del Séptimo Día	10
“Adventistas”	10
“Del Séptimo Día”	11
3. Una iglesia cristiana y protestante	12
4. La Biblia como autoridad suprema	14
5. Breve historia de la Iglesia Adventista	16
6. La salvación: solo por Cristo, nunca por obras	18
Comentario de Elena G. de White	19
Comentario del CBA	19
7. El sábado: memorial del Creador	20
Objeción: “El sábado no salva”	21
8. La Ley de Dios: no como medio de salvación, sino como norma moral	22

9. El santuario celestial: Cristo como Sumo Sacerdote	23
.....	
Comentario de Elena G. de White	24
Comentario del CBA	25
10. El juicio investigador: una doctrina de	
transparencia divina	25
Objeción: “Eso niega la seguridad en Cristo”	27
11. El estado de los muertos: la muerte como sueño ..	27
Objeción: “Entonces ustedes no creen en el alma” ..	29
12. El infierno y la destrucción final del pecado	29
13. Salud, alimentación y vida cristiana	30
Objeción: “Predican más el vegetarianismo que a	
Cristo”	32
14. Educación, hospitales y servicio humanitario	32
15. Elena G. de White y el don profético	34
Objeción: “Elena White puso fecha para la venida de	
Cristo”	36
16. ¿Es la Iglesia Adventista una secta?	37
17. “Dios no dejó religión, dejó discípulos”	38
18. La verdadera iglesia y el criterio bíblico	39

19. La misión profética de los Adventistas del Séptimo Día	41
Primer ángel.....	41
Segundo ángel	42
Tercer ángel	42
20. Respuestas breves a objeciones comunes	42
Objeción 1: “Los adventistas son legalistas”	43
Objeción 2: “El sábado no salva”	43
Objeción 3: “Ustedes siguen a Elena White”	43
Objeción 4: “La Iglesia Adventista nació de un error”	43
Objeción 5: “Los adventistas no creen en el infierno”	44
Objeción 6: “Los muertos están conscientes”	44
Objeción 7: “Los hospitales y colegios son negocio”	44
Objeción 8: “Dios no dejó religión”	45
Objeción 9: “Todas las iglesias tienen algo de verdad”	45
Objeción 10: “La iglesia verdadera debe tener 2000 años”	45

21. Conclusión	46
Un llamado para seguir sembrando.....	48

¿QUIÉNES SON LOS ADVENTISTAS DEL SÉPTIMO DÍA?

Introducción

Muchas personas han oído hablar de los Adventistas del Séptimo Día por su observancia del sábado, su énfasis en la salud, sus escuelas, hospitales, universidades, mensajes proféticos y su fuerte expectativa de la segunda venida de Cristo. Sin embargo, también existen muchas ideas equivocadas sobre ellos. Algunos los llaman “legalistas”, otros dicen que son “seguidores de Elena de White”, otros los acusan de ser una “secta”, y otros piensan que su mensaje nació simplemente de un error histórico en 1844.

Pero la pregunta correcta no debe ser: **¿cuándo se organizó formalmente esta iglesia?** La pregunta correcta debe ser: **¿sus doctrinas principales pueden sostenerse con la Biblia?**

La antigüedad de una institución no prueba su fidelidad. Una tradición puede tener muchos siglos y

aun así estar equivocada. Cristo reprendió a los líderes religiosos de su tiempo porque invalidaban el mandamiento de Dios por causa de sus tradiciones: “Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición” (Mt 15:6). Por eso, el verdadero criterio bíblico sigue siendo: “¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido” (Is 8:20).

Los Adventistas del Séptimo Día son una iglesia cristiana protestante mundial que proclama a Cristo como Salvador, acepta la Biblia como autoridad suprema, guarda el sábado bíblico, espera la segunda venida literal de Jesús y predica el mensaje profético de Ap 14:6-12.

1. Una iglesia mundial en crecimiento

La Iglesia Adventista del Séptimo Día no es un pequeño grupo aislado. Es una iglesia cristiana mundial, organizada, misionera, educativa, médica y humanitaria.

Según las estadísticas oficiales más recientes disponibles para el cierre de 2025, la Iglesia Adventista contaba con **24,372,139 miembros bautizados, 106,936 iglesias organizadas y 78,061 grupos o compañías**. Por eso, el dato antiguo de “18 millones” ya debe considerarse desactualizado. (adventistarchives.org)

Estadísticas principales

Área	Datos recientes
Miembros bautizados	24,372,139
Iglesias organizadas	106,936
Grupos o compañías	78,061
Países/áreas donde hay obra establecida	212
Escuelas totales, según reporte educativo 2024	10,457
Docentes	123,590
Estudiantes	2,425,287
Instituciones terciarias/universitarias	118 según estadísticas educativas 2024
Hospitales y sanatorios, según estadísticas rápidas 2024	244

Área	Datos recientes
Clínicas y dispensarios médicos	1,707
Casas publicadoras y ramas editoriales	57
ADRA	presente en más de 117 países/áreas

El Departamento de Educación de la Asociación General reportó, al 31 de diciembre de 2024, **10,457 instituciones educativas, 123,590 docentes y 2,425,287 estudiantes**. Esto incluye educación primaria, secundaria, formación obrera y nivel terciario. ([Adventist Education](#))

Los datos oficiales de estadísticas rápidas también reportan una obra mundial establecida en **212 países y áreas**, además de una red médica con hospitales, clínicas, centros dentales, hogares de ancianos y orfanatos. ([adventistarchives.org](#))

Estos números no se presentan para presumir grandeza humana. Se presentan para mostrar que la Iglesia Adventista no es un movimiento marginal, sino una obra mundial con presencia religiosa, educativa, médica, editorial y humanitaria.

2. Identidad del nombre: Adventistas del Séptimo Día

El nombre de la iglesia resume dos grandes énfasis bíblicos.

“Adventistas”

La palabra “adventista” viene de “advenimiento”. Señala la esperanza en la segunda venida de Cristo. Los adventistas creen que Jesús volverá de manera literal, visible, gloriosa y personal.

Cristo prometió:

“Vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis” (Jn 14:3).

Los ángeles confirmaron:

“Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo” (Hch 1:11).

Pablo enseñó que el Señor descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta

de Dios, y que los muertos en Cristo resucitarán primero (1 Tes 4:16-17).

Por eso, la esperanza adventista no es un rapto secreto, silencioso e invisible. Es la esperanza bíblica de la venida gloriosa de Cristo.

“Del Séptimo Día”

La expresión “del Séptimo Día” señala la observancia del sábado bíblico. Los adventistas creen que el sábado fue instituido por Dios en la creación, antes del pecado, antes de Israel y antes de Moisés.

“Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó” (Gn 2:3).

El sábado aparece luego en el corazón de los 10 mandamientos:

“Acuérdate del día de reposo para santificarlo” (Ex 20:8).

Jesús mismo lo guardó como era su costumbre (Lc 4:16) y declaró que “el Hijo del Hombre es Señor aun del sábado” (Mr 2:28).

La Iglesia Adventista enseña oficialmente que el sábado se remonta al séptimo día de la semana de la creación y que es un día de descanso, adoración y comunión con Dios. ([Iglesia Adventista del Séptimo Día](#))

3. Una iglesia cristiana y protestante

Los Adventistas del Séptimo Día son cristianos porque creen en Jesucristo como el Hijo eterno de Dios, Salvador del mundo, Señor de la iglesia, único mediador y único camino de salvación.

Son protestantes porque aceptan el principio de la autoridad suprema de la Escritura. Ninguna tradición, concilio, papa, pastor, profeta moderno o institución humana puede colocarse por encima de la Palabra de Dios.

Los adventistas comparten con el cristianismo protestante bíblico doctrinas esenciales como:

La inspiración de la Biblia.

La Deidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

La divinidad de Cristo.

La creación.

La caída del ser humano.

La salvación por gracia mediante la fe.

La muerte expiatoria de Cristo.

La resurrección corporal de Jesús.

El nuevo nacimiento.

La santificación.

El bautismo por inmersión.

La segunda venida de Cristo.

La resurrección final.

La vida eterna para los redimidos.

La declaración oficial adventista sobre salvación afirma que Jesucristo es el único camino para recibir salvación, en armonía con Hch 4:12. ([Iglesia Adventista del Séptimo Día](#))

Por lo tanto, el adventismo no debe presentarse como una religión extraña fuera del cristianismo, sino como una confesión cristiana protestante con énfasis profético, bíblico y escatológico.

4. La Biblia como autoridad suprema

Uno de los principios más importantes del adventismo es que la Biblia está por encima de toda tradición humana. Esto no significa despreciar la historia cristiana, ni negar que Dios haya guiado a creyentes sinceros en diferentes épocas. Significa que ninguna enseñanza debe ser aceptada como doctrina si no puede demostrarse con la Escritura.

Los bereanos fueron elogiados porque examinaban cada día las Escrituras para comprobar si las cosas eran así (Hch 17:11). Esa debe ser la actitud del creyente.

Los adventistas no creen que una iglesia sea verdadera solo porque sea antigua. Israel era antiguo, pero muchas veces apostató. Los fariseos

eran antiguos, pero rechazaron a Cristo. Roma cristiana tiene siglos de historia, pero la antigüedad no convierte una tradición en verdad bíblica.

La verdadera pregunta es:

¿Predica a Cristo como Salvador?

¿Respeto la autoridad de la Biblia?

¿Guarda los mandamientos de Dios?

¿Tiene la fe de Jesús?

¿Predica el evangelio eterno?

¿Llama al mundo a adorar al Creador?

¿Advierte contra la falsa adoración final?

Apocalipsis responde con una descripción del pueblo fiel del tiempo del fin:

“Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús”
(Ap 14:12).

5. Breve historia de la Iglesia Adventista

La Iglesia Adventista del Séptimo Día fue organizada oficialmente en **Battle Creek, Michigan**, durante la sesión de la Asociación General celebrada el **20 y 21 de mayo de 1863**. (adventistarchives.org)

Pero sus raíces vienen de un movimiento anterior: el movimiento adventista o milerita del siglo XIX. Muchos cristianos de diferentes denominaciones estudiaron las profecías de Daniel y Apocalipsis y llegaron a la convicción de que el regreso de Cristo estaba cercano.

William Miller y otros predicadores anunciaron el cumplimiento de la profecía de los 2300 días de Dn 8:14. Muchos esperaban que Cristo volviera el 22 de octubre de 1844. Cristo no vino en esa fecha, y ese momento fue conocido como el Gran Chasco.

Sin embargo, después del chasco, un grupo de creyentes no abandonó la Biblia. Volvieron a estudiarla. Comprendieron que el error no estaba en la profecía, sino en el evento esperado. Dn 8:14 no

anunciaba la venida de Cristo a la tierra, sino el inicio de una fase final del ministerio de Cristo en el santuario celestial.

El material histórico-doctrinal usado en la tradición adventista conecta Dn 7:9-14, Dn 8:14, Lv 23 y Ap 10 con el juicio y el ministerio de Cristo en el lugar santísimo, destacando que el juicio ocurre después del dominio del cuerno pequeño y antes de que Cristo reciba finalmente el reino.

Este punto es clave: el adventismo no nació porque un grupo quiso inventar una denominación. Nació porque un grupo de creyentes, después de una gran decepción, decidió seguir estudiando la Biblia hasta entender mejor el ministerio de Cristo.

La iglesia cristiana primitiva también nació de un “chasco” para los discípulos. Ellos esperaban un Mesías que restaurara el reino a Israel, pero Cristo fue crucificado. Después entendieron, por las Escrituras, que el Mesías debía sufrir, resucitar y luego entrar en su ministerio celestial (Lc 24:25-27, 44-47). De manera semejante, después de 1844, los creyentes adventistas tuvieron que volver a la Escritura para corregir su comprensión del evento.

6. La salvación: solo por Cristo, nunca por obras

Una de las acusaciones más comunes es que los adventistas creen que se salvan por guardar el sábado, por obedecer la ley, por no comer ciertos alimentos o por pertenecer a una denominación. Esa acusación no representa correctamente la enseñanza bíblica adventista.

La salvación es únicamente por gracia, mediante la fe en Cristo.

“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe” (Ef 2:8-9).

“Siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús” (Ro 3:24).

Los adventistas no enseñan que el sábado salva. No enseñan que la alimentación salva. No enseñan que la iglesia salva. Solo Cristo salva.

Pero la misma Biblia que enseña la salvación por gracia también enseña la obediencia como fruto de la fe:

“Si me amáis, guardad mis mandamientos” (Jn 14:15).

“¿Luego por la fe invalidamos la ley? En ninguna manera, sino que confirmamos la ley” (Ro 3:31).

La obediencia no es la raíz de la salvación. Es el fruto visible de una vida transformada por Cristo.

El material analizado reconoce correctamente esta distinción: los adventistas no creen salvarse por guardar la ley, sino por la gracia de Cristo; pero sí creen que la ley debe obedecerse por amor a Dios y al prójimo.

Comentario de Elena G. de White

Elena G. de White enseñó repetidamente que la salvación es por Cristo y no por méritos humanos. En *El Camino a Cristo*, presenta la obediencia como resultado del amor y de la conversión, no como moneda para comprar el favor divino.

Comentario del CBA

El Comentario Bíblico Adventista, al tratar pasajes como Ro 3 y Ef 2, subraya que la ley no justifica al pecador. La función de la ley es revelar el pecado, mostrar el carácter de Dios y conducir al pecador a Cristo. La justificación viene por la fe, y la obediencia pertenece a la vida del creyente ya reconciliado con Dios.

7. El sábado: memorial del Creador

El sábado es una de las doctrinas más conocidas del adventismo. Pero debe entenderse correctamente: el sábado no es un invento adventista ni una costumbre judía abolida. El sábado fue establecido por Dios en la creación.

“Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra... y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó” (Gn 2:1-3).

Tres acciones divinas aparecen en el texto:

Dios reposó.

Dios bendijo.

Dios santificó.

Esto ocurrió antes de la existencia del pueblo judío. Por lo tanto, el sábado no nació como ceremonia nacional judía, sino como memorial universal del Creador.

En Ex 20:8-11, Dios coloca el sábado en el centro de su Ley moral. La razón del mandamiento no es la salida de Egipto solamente, sino la creación: “Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra”.

El mensaje del primer ángel llama al mundo a adorar “a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas” (Ap 14:7). Esa frase conecta directamente con el lenguaje del cuarto mandamiento.

Por eso, en el conflicto final, el sábado tiene una importancia especial: recuerda quién es el Creador y quién tiene autoridad para recibir adoración.

Objeción: “El sábado no salva”

Correcto. El sábado no salva. Cristo salva.

Pero esa verdad no elimina el mandamiento. El hecho de que no seamos salvos por no matar no significa que ahora podemos matar. El hecho de que no seamos salvos por no adúlterar no significa que el adulterio sea permitido. De la misma manera, el hecho de que no seamos salvos por guardar el sábado no significa que podemos ignorar el mandamiento que Dios escribió con su propio dedo.

La obediencia no reemplaza a Cristo. La obediencia demuestra que Cristo reina en el corazón.

8. La Ley de Dios: no como medio de salvación, sino como norma moral

Los adventistas enseñan que los 10 mandamientos expresan el carácter moral de Dios. No son una escalera para subir al cielo, sino una revelación de lo que Dios llama amor, justicia y santidad.

Jesús resumió la ley en dos grandes principios:

Amar a Dios sobre todas las cosas.

Amar al prójimo como a uno mismo.

Pero resumir no significa abolir. Cuando Cristo resumió la ley, no eliminó los mandamientos. Mostró el principio espiritual que los sostiene.

Los primeros 4 mandamientos revelan nuestro deber hacia Dios. Los últimos 6 revelan nuestro deber hacia el prójimo.

El adventismo insiste en que la ley no salva, pero tampoco debe ser pisoteada. La declaración oficial adventista sobre la Ley de Dios afirma que la salvación es toda por gracia y no por obras, pero que su fruto es la obediencia a los mandamientos.

[\(Iglesia Adventista del Séptimo Día\)](#)

9. El santuario celestial: Cristo como Sumo Sacerdote

Una de las doctrinas más distintivas del adventismo es la del santuario celestial. Esta doctrina no disminuye la cruz; la engrandece. Enseña que Cristo murió una vez para siempre, resucitó, ascendió al cielo y ministra como nuestro Sumo Sacerdote.

“Tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre” (Heb 8:1-2).

El santuario terrenal de Israel era una sombra, una figura, una representación pedagógica del plan de salvación. Había sacrificio, sacerdocio, intercesión, juicio y purificación. Todo eso apuntaba a Cristo.

El adventismo enseña que Cristo no solo murió por nosotros; también intercede por nosotros.

“Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre” (1 Tim 2:5).

La página oficial adventista sobre el ministerio de Cristo en el santuario celestial explica que los servicios del Antiguo Testamento representaban la obra que Cristo realiza para nuestra salvación.

[\(Iglesia Adventista del Séptimo Día\)](#)

Comentario de Elena G. de White

Elena G. de White insistió en que el santuario es una de las claves para comprender el plan de salvación, el juicio y la obra mediadora de Cristo. Para ella, el

tema del santuario no oscurece la cruz; muestra cómo el sacrificio de Cristo se aplica en favor del creyente.

Comentario del CBA

El Comentario Bíblico Adventista relaciona Heb 8 y Heb 9 con el ministerio sacerdotal de Cristo, destacando que el santuario terrenal era figura del celestial y que Cristo es el verdadero Sumo Sacerdote.

10. El juicio investigador: una doctrina de transparencia divina

El juicio investigador suele ser mal entendido. Algunos piensan que enseña que Cristo todavía no sabe quiénes son suyos. Otros creen que esta doctrina produce miedo. Pero bíblicamente el juicio no existe porque Dios necesite información, sino porque el universo necesita ver la justicia de Dios.

Dn 7:9-10 presenta una escena de juicio:

“Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos... el Juez se sentó, y los libros fueron abiertos”.

Luego aparece el Hijo del Hombre, que viene hasta el Anciano de días, no a la tierra, sino ante el tribunal celestial:

“Le fue dado dominio, gloria y reino” (Dn 7:14).

Esto ocurre antes de la consumación final del reino. Por eso, el juicio precede a la entrega pública del reino.

Ap 14:7 anuncia:

“Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado”.

El mensaje no dice que el juicio vendrá algún día, sino que ha llegado. Esta proclamación forma parte del mensaje final al mundo antes de la cosecha de la tierra (Ap 14:14-16).

El juicio investigador revela quiénes han aceptado verdaderamente a Cristo. No salva por obras, pero muestra si la fe fue real. La Biblia enseña que todos compareceremos ante el tribunal de Cristo (2 Co

5:10), y que Dios traerá toda obra a juicio (Ec 12:14).

Objeción: “Eso niega la seguridad en Cristo”

No. La seguridad del creyente no está en ocultar el juicio, sino en tener a Cristo como Abogado.

“Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo” (1 Jn 2:1).

El juicio no debe aterrorizar al que permanece en Cristo. Debe llevarlo a una vida seria, consagrada y confiada en su Mediador.

11. El estado de los muertos: la muerte como sueño

Los adventistas creen que la muerte es un estado de inconsciencia hasta la resurrección. Esta enseñanza se basa en textos bíblicos claros.

“Porque los que viven saben que han de morir; pero los muertos nada saben” (Ec 9:5).

“Pues sale su aliento, y vuelve a la tierra; en ese mismo día perecen sus pensamientos” (Sal 146:4).

Jesús dijo de Lázaro:

“Nuestro amigo Lázaro duerme; mas voy para despertarle” (Jn 11:11).

Cuando los discípulos no entendieron, Jesús habló claramente:

“Lázaro ha muerto” (Jn 11:14).

La muerte es llamada sueño porque no es el destino final. La esperanza cristiana no está en un alma inmortal que se va al cielo en el momento de morir, sino en la resurrección cuando Cristo vuelva.

“El Señor mismo... descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero” (1 Tes 4:16).

La declaración oficial adventista sobre muerte y resurrección enseña que la muerte no es el fin y que la esperanza bíblica está en la resurrección. ([Iglesia Adventista del Séptimo Día](#))

Objeción: “Entonces ustedes no creen en el alma”

Los adventistas sí creen en el ser humano como alma viviente, pero no en la doctrina de un alma naturalmente inmortal separada del cuerpo. Gn 2:7 dice que Dios formó al hombre del polvo, sopló aliento de vida, y el hombre “fue un alma viviente”. No dice que el hombre recibió un alma inmortal independiente del cuerpo.

La inmortalidad no es posesión natural del ser humano caído. Es un don que Dios dará a los redimidos en la resurrección.

“Esto mortal se vista de inmortalidad” (1 Co 15:53).

12. El infierno y la destrucción final del pecado

Los adventistas no creen en un infierno de tormento eterno consciente. Creen en el castigo final, real y definitivo de los impíos, pero no en una tortura interminable.

“La paga del pecado es muerte” (Ro 6:23).

“El alma que pecare, esa morirá” (Ez 18:4).

“Serán como si no hubieran sido” (Abd 16).

El fuego eterno es eterno en sus consecuencias, no necesariamente en su duración consciente. Judas 7 dice que Sodoma y Gomorra sufrieron el castigo del fuego eterno, pero esas ciudades no siguen ardiendo hoy. El fuego fue eterno en su resultado: destruyó completamente.

Esta doctrina no debilita la justicia de Dios. Al contrario, protege el carácter de Dios. Un Dios de amor no sostiene a los pecadores vivos por toda la eternidad solo para torturarlos sin fin.

13. Salud, alimentación y vida cristiana

Los adventistas son conocidos por su énfasis en la salud. Esto no nace de una moda moderna, sino de una convicción bíblica: el cuerpo pertenece a Dios.

“¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo...? Glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo” (1 Co 6:19-20).

Por eso, los adventistas promueven una vida saludable: abstinencia de alcohol, tabaco y drogas; alimentación equilibrada; descanso; ejercicio; dominio propio; vida espiritual; y, en muchos casos, vegetarianismo.

No todos los adventistas son vegetarianos, y la iglesia no enseña que el vegetarianismo salva. Pero sí promueve una alimentación saludable como parte de la mayordomía del cuerpo.

Los Adventist Health Studies han identificado factores de estilo de vida asociados con mayor longevidad, entre ellos no fumar, mantener un peso saludable, hacer ejercicio, seguir una dieta vegetariana y consumir nueces con frecuencia; los participantes con todos esos factores tuvieron aproximadamente 10 años más de expectativa de vida que quienes no los tenían. ([Estudio de Salud Adventista](#))

También hay publicaciones del Adventist Health Study-2 sobre patrones vegetarianos y mortalidad,

incluyendo estudios publicados en *JAMA Internal Medicine*. ([Estudio de Salud Adventista](#))

Objeción: “Predican más el vegetarianismo que a Cristo”

Si eso ocurre en algún lugar, estaría mal. Cristo debe ser el centro. Pero el mensaje de salud no reemplaza el evangelio. Lo acompaña. La salud es una puerta de entrada para servir mejor a Dios y al prójimo.

Jesús no solo predicaba; también sanaba. La obra médica y de salud, bien entendida, es una extensión práctica del ministerio de Cristo.

14. Educación, hospitales y servicio humanitario

La Iglesia Adventista ha desarrollado una amplia obra educativa y médica. Esto ha generado críticas. Algunos dicen: “¿De qué sirve tener colegios, universidades y hospitales si muchos miembros no pueden pagarlos?” Esa objeción aparece repetidamente en comentarios críticos contra la

iglesia, especialmente al hablar de instituciones educativas y médicas consideradas caras o inaccesibles.

Esta crítica debe responderse con equilibrio.

Primero, es cierto que algunas instituciones adventistas pueden resultar costosas para familias de bajos recursos. Eso no debe negarse. La iglesia debe seguir buscando maneras de ampliar becas, fondos solidarios y acceso para miembros y no miembros necesitados.

Segundo, también es cierto que educación y salud de calidad tienen costos reales: personal, edificios, equipos, mantenimiento, acreditaciones, tecnología, medicamentos y administración.

Tercero, la existencia de instituciones adventistas no significa que todos los miembros estén obligados a estudiar o atenderse allí. Muchos adventistas estudian en instituciones públicas o privadas no adventistas, y muchos se atienden en hospitales públicos. Eso no invalida el valor de la obra educativa y médica adventista.

Cuarto, la misión de una institución cristiana no debe medirse solo por su precio, sino por su propósito: formar carácter, servir, sanar, educar y testificar.

La respuesta más cristiana no es negar el problema, sino decir:

Sí, debemos procurar que nuestras instituciones sean más accesibles.

Sí, debemos fortalecer becas y ayudas.

Sí, debemos evitar cualquier espíritu mercantilista.

Pero no, la existencia de escuelas, universidades y hospitales adventistas no es prueba de hipocresía. Es parte de una visión integral de misión: predicar, enseñar, sanar y servir.

15. Elena G. de White y el don profético

Una de las objeciones más repetidas es: “Los adventistas siguen a Elena White”, “Elena White

inventó la doctrina adventista”, o “los adventistas tienen otra Biblia”.

Esta acusación debe ser respondida con claridad.

Los adventistas no aceptan a Elena G. de White como sustituta de la Biblia. No la consideran por encima de la Escritura. No creen que sus escritos sean una segunda Biblia. La doctrina adventista debe probarse con la Biblia.

El principio correcto es este:

La Biblia es la autoridad suprema.

Todo don profético debe ser probado por la Biblia.

Ninguna enseñanza puede aceptarse si contradice la Escritura.

Pablo enseñó:

“No menospreciéis las profecías. Examinadlo todo; retened lo bueno” (1 Tes 5:20-21).

Juan añadió:

“Probad los espíritus si son de Dios” (1 Jn 4:1).

Y Apocalipsis declara que el remanente tiene “los mandamientos de Dios” y “el testimonio de Jesucristo” (Ap 12:17), identificado luego como “el espíritu de la profecía” (Ap 19:10).

Objeción: “Elena White puso fecha para la venida de Cristo”

Esa objeción confunde a Elena White con el movimiento milerita anterior. Elena White no fue quien originó la fecha de 1844 ni quien desarrolló los cálculos iniciales de Miller. Ella era joven en el tiempo del Gran Chasco. La comprensión adventista posterior fue que la fecha tenía relación con el ministerio de Cristo en el santuario celestial, no con su segunda venida visible.

Los comentarios críticos suelen asociar a Elena White con acusaciones de falsas profecías, sectarismo y dependencia doctrinal; por eso conviene responder siempre desde la Biblia, mostrando que el adventismo no se sostiene sobre una persona, sino sobre el estudio bíblico de sus doctrinas.

16. ¿Es la Iglesia Adventista una secta?

La palabra “secta” suele usarse como insulto, no como análisis serio. Para evaluar si un grupo es cristiano o no, se deben hacer preguntas doctrinales:

¿Cree en la Biblia como Palabra de Dios?

¿Cree en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo?

¿Cree en la divinidad de Cristo?

¿Cree en la muerte expiatoria de Jesús?

¿Cree en la resurrección corporal de Cristo?

¿Predica la salvación por gracia mediante la fe?

¿Bautiza en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo?

¿Es Cristo el centro de su esperanza?

La Iglesia Adventista responde afirmativamente a estas doctrinas cristianas fundamentales. Por tanto, llamarla “secta” solo porque guarda el sábado, cree en el santuario, rechaza el infierno eterno o enseña el

estado inconsciente de los muertos, no es un argumento bíblico. Es una etiqueta.

En el Nuevo Testamento, los primeros cristianos también fueron considerados una “secta” por sus opositores (Hch 24:14). Pero el problema no era que fueran falsos, sino que eran fieles a una verdad rechazada por la religión mayoritaria de su época.

17. “Dios no dejó religión, dejó discípulos”

Esta frase suena espiritual, pero debe analizarse. Es cierto que Cristo no vino a fundar un sistema muerto de formalismo humano. Vino a formar discípulos. Pero los discípulos no vivían aislados. Formaban una comunidad visible.

La Biblia habla de la iglesia.

Cristo dijo:

“Edificaré mi iglesia” (Mt 16:18).

Hechos habla de creyentes añadidos a la iglesia (Hch 2:47).

Pablo escribió cartas a iglesias organizadas.

Los ancianos fueron establecidos en las iglesias (Hch 14:23).

Había disciplina, doctrina, misión, ofrendas, liderazgo y orden.

Por tanto, decir “Dios no dejó religión” no debe usarse para negar la existencia de una iglesia organizada. Lo que Dios rechaza es la religión vacía, formalista, hipócrita y desobediente. Pero Dios sí tiene un pueblo, una comunidad y una misión.

La iglesia no salva. Pero Cristo sí trabaja mediante su iglesia.

18. La verdadera iglesia y el criterio bíblico

La Iglesia Adventista no debe enseñar que “solo los adventistas sinceros serán salvos” ni que todos los

miembros inscritos en sus libros están automáticamente salvos. La salvación depende de una relación viva con Cristo.

Jesús dijo:

“También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquellas también debo traer” (Jn 10:16).

Dios tiene hijos sinceros en diferentes comunidades cristianas. Pero eso no significa que todas las doctrinas sean correctas. Hay creyentes sinceros en Babilonia, pero Ap 18:4 muestra que Dios los llama a salir de ella.

La identidad del remanente no se basa en orgullo denominacional. Se basa en fidelidad bíblica.

Ap 12:17 describe al remanente como aquellos que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo.

Ap 14:12 describe a los santos como aquellos que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.

Aquí está el equilibrio:

La iglesia no salva.

La denominación no salva.

La organización no salva.

Cristo salva.

Pero Cristo llama a su pueblo a la verdad, la obediencia y la misión.

19. La misión profética de los Adventistas del Séptimo Día

La misión adventista está centrada en Ap 14:6-12, el mensaje de los tres ángeles.

Primer ángel

“Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas” (Ap 14:7).

Este mensaje incluye evangelio eterno, juicio, adoración y creación. Conecta con el sábado porque llama a adorar al Creador usando lenguaje del cuarto mandamiento.

Segundo ángel

“Ha caído, ha caído Babilonia” (Ap 14:8).

Este mensaje denuncia la confusión religiosa, la mezcla de verdad y error, y los sistemas que sustituyen la Palabra de Dios por tradiciones humanas.

Tercer ángel

Advierte contra la bestia, su imagen y su marca (Ap 14:9-11).

El mensaje final no es simplemente doctrinal. Es una advertencia de adoración. El conflicto final será entre la adoración verdadera y la falsa adoración.

El adventismo existe para predicar a Cristo en el contexto del mensaje final. No se trata de exaltar una denominación, sino de anunciar el evangelio eterno en la hora del juicio.

20. Respuestas breves a objeciones comunes

Objeción 1: “Los adventistas son legalistas”

Respuesta: Legalismo es obedecer para ganar salvación. Obediencia bíblica es guardar los mandamientos porque Cristo ya nos salvó. Jn 14:15 no es legalismo; es amor.

Objeción 2: “El sábado no salva”

Respuesta: Correcto. Pero tampoco salva no matar, no adulterar o no robar. Sin embargo, esos mandamientos siguen siendo válidos. La salvación viene por Cristo; la obediencia es fruto de la fe.

Objeción 3: “Ustedes siguen a Elena White”

Respuesta: No. La Biblia es la autoridad suprema. Elena G. de White es valorada como mensajera del Señor, pero ninguna doctrina debe aceptarse si no puede demostrarse bíblicamente.

Objeción 4: “La Iglesia Adventista nació de un error”

Respuesta: También los discípulos esperaban un reino terrenal y sufrieron un chasco en la cruz. El punto no es si hubo una decepción, sino si después de ella los creyentes volvieron a la Escritura y corrigieron su comprensión.

Objeción 5: “Los adventistas no creen en el infierno”

Respuesta: Sí creen en el castigo final. Lo que rechazan es la idea de tormento eterno consciente. La Biblia dice que la paga del pecado es muerte, no vida eterna en sufrimiento (Ro 6:23).

Objeción 6: “Los muertos están conscientes”

Respuesta: La Biblia dice que los muertos nada saben (Ec 9:5), que sus pensamientos perecen (Sal 146:4), y Jesús comparó la muerte con un sueño (Jn 11:11-14).

Objeción 7: “Los hospitales y colegios son negocio”

Respuesta: Puede haber instituciones costosas, y la iglesia debe mejorar el acceso y la ayuda. Pero salud y educación tienen costos reales. La solución no es destruir la obra, sino hacerla más fiel, más misionera y más accesible.

Objeción 8: “Dios no dejó religión”

Respuesta: Cristo dejó discípulos, pero esos discípulos formaron iglesia, tenían doctrina, bautismo, misión, liderazgo y orden. La iglesia no salva, pero sí es instrumento de misión.

Objeción 9: “Todas las iglesias tienen algo de verdad”

Respuesta: Puede haber verdad parcial en muchos lugares, y Dios tiene hijos sinceros en todas partes. Pero la sinceridad no convierte el error en verdad. Dios llama a su pueblo a caminar en toda la luz recibida.

Objeción 10: “La iglesia verdadera debe tener 2000 años”

Respuesta: La verdad no depende de la antigüedad institucional, sino de la fidelidad bíblica. La tradición puede ser antigua y estar equivocada. La norma es la Escritura, no la edad de una organización.

21. Conclusión

Los Adventistas del Séptimo Día son una iglesia cristiana protestante mundial que proclama a Jesucristo como único Salvador, acepta la Biblia como autoridad suprema, espera la segunda venida literal de Jesús, guarda el sábado bíblico, enseña el ministerio de Cristo en el santuario celestial, predica el juicio de Ap 14, defiende la esperanza de la resurrección y promueve una vida de salud, servicio y misión.

Su valor no está en haber sido organizada en 1863. Su valor tampoco está en sus estadísticas, instituciones, hospitales, escuelas o universidades. Todo eso puede tener importancia, pero no es el fundamento.

El fundamento verdadero es Cristo y su Palabra.

La pregunta final no es: “¿Qué iglesia tiene más años?”

La pregunta final es: “¿Quién permanece fiel a la Palabra de Dios?”

La respuesta bíblica apunta al pueblo que, en el tiempo del fin, mantiene un equilibrio precioso: no abandona la gracia de Cristo, pero tampoco desprecia los mandamientos de Dios.

“Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús” (Ap 14:12).

Un llamado para seguir sembrando

Querido lector:

Si este PDF ha sido de bendición para su vida, si le ha ayudado a comprender mejor la Palabra de Dios, o si ha fortalecido su fe en Cristo y en su verdad, queremos pedirle algo muy especial: **ore por este ministerio**.

Detrás de cada material gratuito hay tiempo, esfuerzo, estudio, oración y un profundo deseo de que más personas conozcan la verdad bíblica. Nuestro anhelo es seguir preparando **libros, estudios y recursos gratuitos** que puedan llegar a muchas vidas, hogares e iglesias, especialmente a personas que no tienen la posibilidad de adquirir este tipo de materiales.

Si Dios pone en su corazón apoyar esta obra, puede hacerlo compartiendo este libro con otros, recomendándolo, orando por nosotros y, si le es posible, también mediante una **ofrenda voluntaria** que nos ayude a seguir produciendo más materiales para la honra de Dios y el avance de su obra.

Cada ayuda, grande o pequeña, puede convertirse en una semilla de verdad en la vida de alguien más.

Gracias por leer este PDF.

Gracias por valorar este esfuerzo.

Y gracias por ayudar a que otros también puedan recibir gratuitamente estos mensajes.

Que el Señor le bendiga abundantemente, le fortalezca en la fe y multiplique su gracia sobre su vida y su familia.

**Con gratitud y esperanza,
MINISTERIO LD**

Obtenga más material gratuito:

[Ministerio LD](#)

info@leydominical.net

[WhatsApp](#) : +50488227864

Freddy Silva

